



LA CRÓNICA | NÚRIA PÉREZ

El impulsor de la economía del bien común, Christian Felber, propuso ayer en Reus una alternativa al capitalismo, basada en valores presentes en todas las Constituciones como la justicia o la responsabilidad

Otro modelo económico es posible

Nadie debe cobrar más de 20 veces el salario mínimo. Lo dice Christian Felber, filólogo, politólogo, psicólogo, sociólogo, profesor en la Universidad de Economía de Viena y hasta bailarín de danza contemporánea, que ayer participó en la X Jornada d'Emprenedoria organizada conjuntamente por el Ayuntamiento de Reus, la URV, la Cambra de Comerç, Reus Capital de Negocis y Secot en el Edifici Tecnoparc - fira-Reus.

Es una de las frases que más repite en sus intervenciones para explicar la llamada economía del bien común, una economía alternativa que propugna y defiende, en la que el éxito no se mide con indicadores monetarios como el beneficio financiero o el PIB, sino por su impacto, por su balance en el bien común. Algo que suscribirían muchas personas en cualquier tertulia de café pero que dista mucho de ser una realidad. Por ello, no se cansa de pronunciarla. Igual que otras, como que los actuales indicadores económicos de un país no nos dicen nada sobre si hay guerra, se vive en una dictadura, si se sobreexplotamos el medio, si se respetan los derechos humanos y así un largo etcétera. O lo que es lo mismo, que no está bien reducir el bienestar o malestar de un país al Producto Interior Bruto



Christian Felber, ayer durante su conferencia en la X Jornada d'Emprenedoria celebrada en Reus. FOTO: PERE FERRÉ

(PIB) o el nivel de su deuda externa.

De igual manera los beneficios de una compañía no indican nada sobre las condiciones de sus trabajadores ni sobre lo que produce ni como lo produce. Al contrario, una empresa puede tener una gran rentabilidad económica a costa de agravar los problemas sociales y ecológicos de su entorno.

Para el profesor de Economía de la Universidad de Viena, la

vara de medir debería ser otra. En concreto, como una empresa vive la dignidad humana, la solidaridad, la justicia social, la sostenibilidad ecológica o la de-

Las empresas que se guíen por la justicia o la sostenibilidad deben tener ventajas legales

mocracia con todos sus proveedores y clientes. Y aquellas empresas que se guíen por esos principios y valores deben obtener ventajas legales que les permitan sobrevivir a los valores del lucro y la competencia actuales.

Así, las empresas serán más exitosas cuanto más contribuyan a reducir el paro. Un problema que podría combatirse, entre otras formas, impulsando un año sabático cada diez tra-

bajados que reducirían un 10% el desempleo.

Su discurso pasa por repensar el modelo económico actual, por dejar de competir para pasar a cooperar y por volver a los orígenes del pensamiento económico donde imperaban los principios de la comunidad por sobre los intereses individualistas. Todo ello corrigiendo a la vez las abismales desigualdades salariales de un mundo civilizado donde la diferencia entre el salario mínimo y el sueldo de un gerente es de 800 veces en Austria, de 5.000 veces en Alemania, de 65 mil veces en Estados Unidos y de 360 mil veces en Wall Street, que puede llegar a ganar en un día mil veces lo que otro gana en todo un año.

De hecho, su planteamiento se reduce a aplicar los principios constitucionales al mundo de la economía y la empresa. Y que, por ejemplo, cuando vuelvan a conceder créditos las entidades financieras, sus parámetros no sean únicamente la rentabilidad económica sino las plusvalías y ecológicas de los negocios.

Y aunque suene a falacia, ya hay quien le sigue. En dos años ya han sumado más de 800 empresas de diez países que quieren participar en ese cambio. Otro modelo económico es posible.



Foto de familia de los IX Premis Reus a la Creació d'Empreses. FOTO: PERE FERRÉ

NUEVOS NEGOCIOS ■ GALARDONES

Slab y Pipipop, IX Premis Reus a la Creació d'Empreses

■ Slab Sala d'Escalada (propietaria del rocódromo inaugurado este año en Reus), Pipipop (que comercializa ropa interior de algodón y con una protésis de silicona diseñada para que mujeres con movilidad reducida, obesidad-

mórbida u otras dificultades puedan realizar sus necesidades fisiológicas) y Qualitytest, fueron las tres empresas reconocidas ayer con los IX Premis Reus a la Creació d'Empreses organizados por Redessa, la Cambra, la URV y Secot.

Mónica de Oriol PRESIDENTA DEL CÍRCULO DE EMPRESARIOS

'Necesitamos reformas, no ajustes'

Mónica de Oriol (Madrid, 1961) es la primera mujer que preside el Círculo de Empresarios en sus 35 años de historia. Es miembro de una de las sagas con más tradición empresarial. Su bisabuelo, José Luis de Oriol y Urigüen, fundó Talgo e Hidroeléctrica Ibérica (después Hidroeléctrica Española, hoy Iberdrola), compañía que presidieron sucesivamente su abuelo, José María de Oriol y Urquijo, y su tío, Íñigo de Oriol Ybarra. Además es presidenta de Secot, consejera de Indra y propietaria de Seguriber, un grupo en el campo de la seguridad y servicios auxiliares que suma más de 6.000 empleados, factura 150 millones de euros.

-¿Cuál es su balance del primer año de Gobierno de Rajoy?
-Pues no muy bueno porque los primeros seis meses fueron perdidos.



De Oriol preside el Círculo de Empresarios desde marzo.

-¿Cómo impulsar el crecimiento económico con tan solo recortes?

- Nuestra economía está enferma. Necesita cirugía. No ajustes sino reformas. Y hasta hace poco lo único que hacíamos era ajustar no cambiar la estructura.

-¿Qué reformas faltan?

- Una reforma a fondo de la Administración Pública. Seguimos alimentando un mastodonte poco productivo y que no rinde cuentas. Aparte de reducir los salarios de funcionarios y parlamentarios, el Gobierno apenas ha empezado a eliminar duplicidades de empresas públicas. Si bien es cierto que la Ley de Transparencia es un salto cualitativo adelante, hace falta seguir avanzando en este ámbito.

-¿Qué opina de la reducción de fondos para I+D?

- El problema no es de fondos sino si la investigación que se hace en estos momentos en España es finalista. Nuestras universidades tienen un alto nivel de publicaciones pero están en las estanterías. No se evalúa el impacto social. -N. P.